
**MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DE
URGENCIA EN LA RAMBLA DE LA ALQUERÍA
(JUMILLA - MURCIA)**

**EMILIANO HERNÁNDEZ CARRIÓN
FRANCISCO GIL GONZÁLEZ**

ENTREGADO: 1995

MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES DE URGENCIA EN LA RAMBLA DE LA ALQUERÍA (JUMILLA - MURCIA)

EMILIANO HERNÁNDEZ CARRIÓN, FRANCISCO GIL GONZÁLEZ

Palabras clave: Jumilla, excavaciones, enterramiento, eneolítico

Resumen: Junto al costado de la Rambla de la Alquería, el agua dejó al descubierto el fondo de una covacha artificial que había perdido la cubierta, excavada en conglomerados poco cementados; en ella se localiza un enterramiento múltiple de época eneolítica. Se conservan restos de tres individuos; los cráneos se hallaban reunidos al fondo de la covacha. Entre el ajuar pueden señalarse abundantes cuentas de collar y una punta de flecha de pedúnculo en sílex.

LOCALIZACIÓN

Durante el proceso de excavación de la Necrópolis Musulmana de la Rinconada de Olivares¹, en el otoño de 1994, se nos advirtió por parte de D. José Navarro Martínez², que cada vez que llovía, quedaban al descubierto cuentas de collar y pequeños fragmentos de hueso, en un lugar cercano, situado en el costado derecho de un ramblizo que tiene su origen en la umbría del Cerro del Castillo y desemboca en la Rambla de la Alquería.

En el glacis de acumulación de la umbría del Cerro del Castillo de Jumilla se abre un ramblizo de corto recorrido pero de profundo cauce, con orientación S-N, situado a 1 km al N del casco urbano, en cuyo margen derecho se localiza el antiguo Mercado de Ganados y en el izquierdo el Vertedero Municipal de Escombros, en un paraje sin nombre específico, por lo que optamos por denominar al yacimiento con el nombre genérico de la red hídrica a la que pertenece "Rambla de la Alquería".

A unos escasos 30 m de la desembocadura de este ramblizo en la arteria principal, en el margen derecho y a 1 m de altura sobre el fondo del cauce, en el contacto del conglomerado cementado del Mioceno Superior con los sedimentos coluviales cuaternarios, se sitúan los restos de una pequeña terraza, donde aparecían los fragmentos de

huesos y cuentas de collar discoidales. Hallazgos que se extendían por todo el escalón, por el talud de la rambla y por el fondo de la misma, en el área próxima al yacimiento. Éste se localiza en las coordenadas de 38° 29' 16" lat. N y 1° 19' 51" long. W.³

El yacimiento parecía estar muy arrasado, a consecuencia de la erosión producida por las lluvias y por la escasa cubierta vegetal, la degradación era rápida, por lo que los restos de la terraza que contenían el depósito arqueológico, estaban pasando a formar parte del inclinado talud de la rambla. Además, en un momento indeterminado, esta parte de la rambla se aterrizó para utilizar la tierra con fines agrícolas, de lo que quedan testigos en las proximidades, y pudo afectar también al yacimiento.

Al encontrarnos con el otoño de 1994 recién estrenado, y ser esta estación la que da mayor número de precipitaciones en la Comarca, denunciarnos el yacimiento y pusimos en conocimiento, todas estas circunstancias, ante la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, solicitando a la vez el correspondiente permiso de excavación de urgencia.

PROCESO DE EXCAVACIÓN⁴

Aunque todo apuntaba a un posible enterramiento

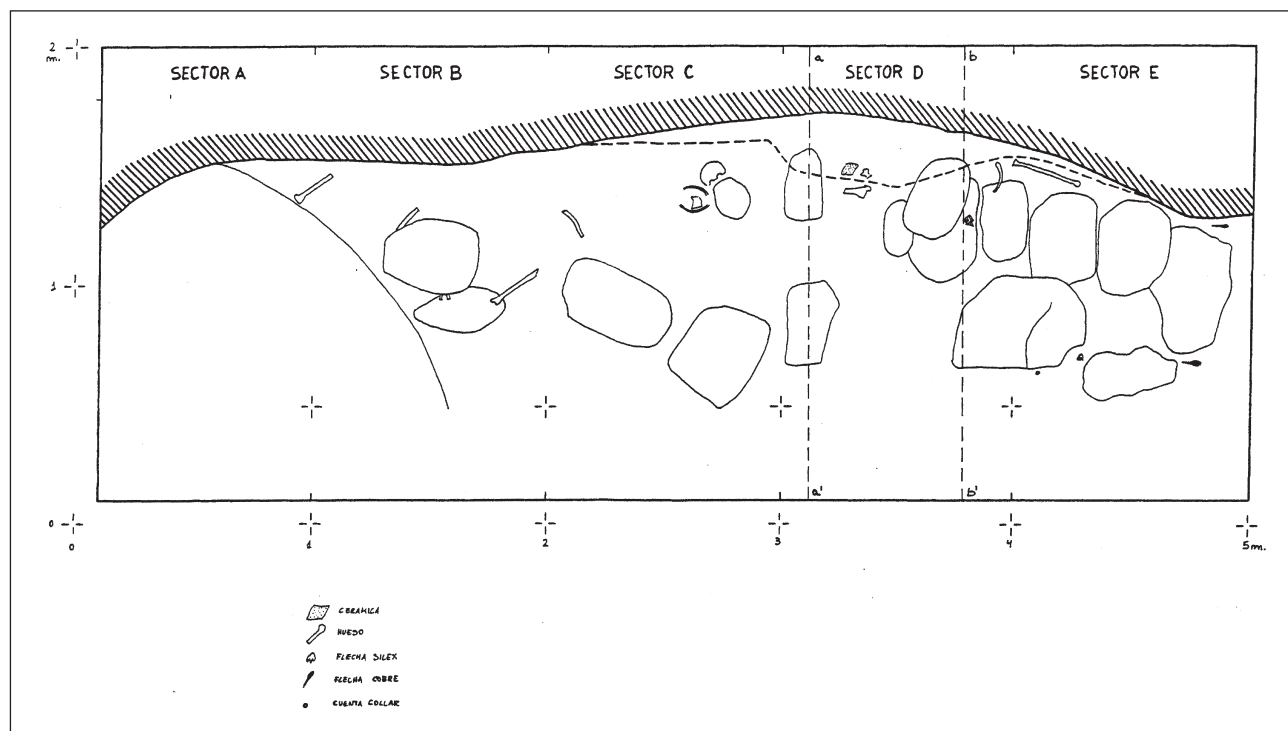


Figura 1: Rambla de la Alquería. u.e. III

múltiple, la excavación planteaba un problema de método, pues no podíamos delimitar la extensión exacta del yacimiento y mucho menos su potencia; además ignorábamos el nivel de arrasamiento y alteración que tenía, por lo que decidimos aplicar el método Harris, aun a riesgo de no encontrar una estratigrafía clara.

Para el levantamiento topográfico del lugar se utilizaron como referencia dos puntos, separados 5 m, que determinaban una línea aproximadamente paralela a la pared rocosa, en dirección N-S, dividiéndose el yacimiento en 5 sectores (denominados con las letras A a F, de N a S) con una anchura de 1 m y profundidad variable (fig. 1). Posteriormente se amplió la zona de excavación 40 cm hacia el W, recuperándose materiales entre las tierras del talud.

La excavación determinó que se trataba, efectivamente, de un enterramiento múltiple, posiblemente semiartificial, con la cubierta muy perdida, que aprovechaba un saliente rocoso situado sobre la terraza formando una especie de covacha, de poco fondo y escasa altura, de 5 m de longitud, por 1 m aproximado de profundidad. En la parte mejor conservada la cubierta sobresalía 30 cm sobre el fondo de la covacha.

UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS

Con la denominación genérica de Superficial General,

englobamos una serie de materiales hallados en el talud de la rambla, entre la escasa capa vegetal y en el fondo del cauce. Se recogieron numerosos fragmentos de huesos, cuentas de collar de distintas formas (ver inventario), un botón de hueso perforado en V, tres puntas de flecha de sílex y una varilla de metal.

Las Unidades Estratigráficas estaban seccionadas por la acción de la escorrentía y presentaban una mayor potencia en el sector D, donde se hicieron dos secciones (aa' y bb', fig.2) al observarse piedras que podrían formar parte de alguna estructura.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA I: de tierra marrón clara y gránulo muy suelto, con una potencia que oscila entre 7 y 10 cm, muy arrasada, se conservaba solamente en el sector D en la zona más interior del mismo (la de contacto con la pared del fondo). Dos acumulaciones de piedras (ver secciones aa' y bb') en sentido perpendicular al eje longitudinal de la covacha, y fragmentos de roca desprendidos del techo han impedido la pérdida total de esta u.e.

En ella hallamos algunos huesos y una bóveda craneana de niño, colocada en contacto con la pared del fondo, en el ángulo con la acumulación de piedras del perfil bb', y dos fragmentos de cerámica a mano.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA II: de tierra anaranjada y

gránulo muy suelto, tiene una potencia de 10 cm. Se conservaba en la misma pequeña zona que la anterior u.e. No aportó nada de material.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA III: de tierra marrón clara, de gránulo compacto, tenía una potencia que oscilaba entre los 10 y los 15 cm. Perdida en el sector A y en parte del B y parcialmente conservada en el sector E, apareciendo muy superficial en los sectores B y C. Arrojó gran cantidad de piezas dentarias y fragmentos de huesos dispersos.

En el sector B, algunos huesos largos aparecieron bajo grandes piedras planas.

En el sector C, junto a la pared del fondo, se hallaron dos cráneos femeninos asociados, que denominamos 1 y 2, uno de ellos (el 1), en posición invertida, presentaba el frontal separado. Se hallaron un fragmento de cerámica hecha a mano, perteneciente a un cuenco con decoración incisa y una cuenta tubular de hueso.

En los sectores D y E, en la base de esta u.e., se hallaron varias piedras (8 en total) de gran tamaño (50 x 30 cm.), cinco de ellas, de forma rectangular y aplanada, dispuestas en línea a lo largo de una longitud de 1,50 m., dando la impresión de pertenecer al cierre de una posible fosa, pero al levantarlas se comprobó que descansaban sobre la siguiente u.e., que resultó ser estéril. En estos sectores la u.e. III se hallaba escasamente conservada. Sobre el alineamiento de piedras, y entre estas y el fondo, se hallaron, en el sector D, varias falanges, un fragmento de costilla, seis pequeños fragmentos de cerámica a mano mal conservados, y en el sector E, una tibia, un fragmento de base de cuchillo de sílex y una punta de flecha de cobre de cuerpo romboidal (fig. 3, i).

Por encontrarse en la zona de contacto con el talud de la rambla, podemos adscribir a esta u.e., pero con reservas, una cuenta de collar bitroncocónica (fig. 4, h) y dos puntas de flecha, una de sílex (fig. 3, f) y otra de cobre, del tipo Palmela (fig. 3, j) halladas en el sector E.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA IV: de tierra anaranjada, de grano suelto, con una potencia entre 10 y 20 cm., totalmente estéril, se conservaba en toda la superficie del yacimiento.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA V: se conservaba en toda la superficie del yacimiento, con tierra de color grisáceo, de grano fino y suelto. Con una potencia máxima de 15 cm que se reduce considerablemente en el sector D llegando a 2 cm. Dispersos por toda la u.e. se hallaron numerosas piezas dentarias, abundantes fragmentos de huesos, ninguno entero, entre ellos algunos de cráneo, concentrados en los sectores C y D.

En el sector A se encontró una punta de flecha de cobre de cuerpo romboidal y un fragmento de mandíbula.

En el sector B aparecieron escasas cuentas discoidales.

En el sector C se documentó la práctica totalidad de los fragmentos cerámicos de esta u.e., numerosas cuentas discoidales, conchas perforadas y dos cuentas de collar sobre láminas de concha.

En el sector D se encontraron dos puntas de sílex y un fragmento correspondiente al pedúnculo de otra de cobre, cuentas discoidales, conchas perforadas, dos cuentas de madera y tres cuentas biconvexas de hueso.

En el sector E se encontraron cuentas de collar discoidales en piedra sobre la roca madre, junto a piezas dentarias y fragmentos de hueso.

LOS SUCESIVOS MOMENTOS DE USO DEL YACIMIENTO

La sucesión de Unidades Estratigráficas descrita anteriormente la interpretamos del siguiente modo:

Primer momento de uso (unidad estratigráfica V)

La covacha se debió acondicionar a partir de una pequeña oquedad natural, de forma alargada, previamente excavada por la actividad erosiva de la rambla. En el momento de utilización el cauce de la rambla era más profundo y estrecho, quedando la covacha sobre una terraza.

Los primeros depósitos se hacen directamente sobre la roca de base, que en los sectores A, B y C parece haber sufrido un proceso de preparación, regularizando la superficie. Mientras que en los sectores D y F se conservan las pequeñas aristas propias de la erosión kárstica. Esta última zona parece haber sido en principio una zona marginal del yacimiento, pues aquí el espesor de esta u.e. es muy reducido.

En la parte central de la covacha (sectores C y D), donde en la actualidad conservaba mayor profundidad y el fondo rocoso se encuentra a un nivel inferior del resto, apareció la mayor concentración de fragmentos de cráneo y elementos de ajuar.

Unidad estratigráfica IV

Esta u.e. se corresponde con un relleno artificial y remodelación de la covacha, previa al segundo momento de uso. Es difícil precisar si esta remodelación se produce tras un momento de abandono temporal del yacimiento o sin discontinuidad temporal. Por diversas razones pensamos que los distintos momentos de uso no deben hallarse excesivamente separados en el tiempo, como veremos más adelante.

En la parte superior de esta u.e. se halló el ya reseñado alineamiento de piedras, que se colocaron en el mismo momento que el relleno de tierra⁵. Sea cual fuera su función parece que hubo un interés en que quedaran dispuestas horizontalmente y se debieron seleccionar y ajustar para formar una especie de lecho.

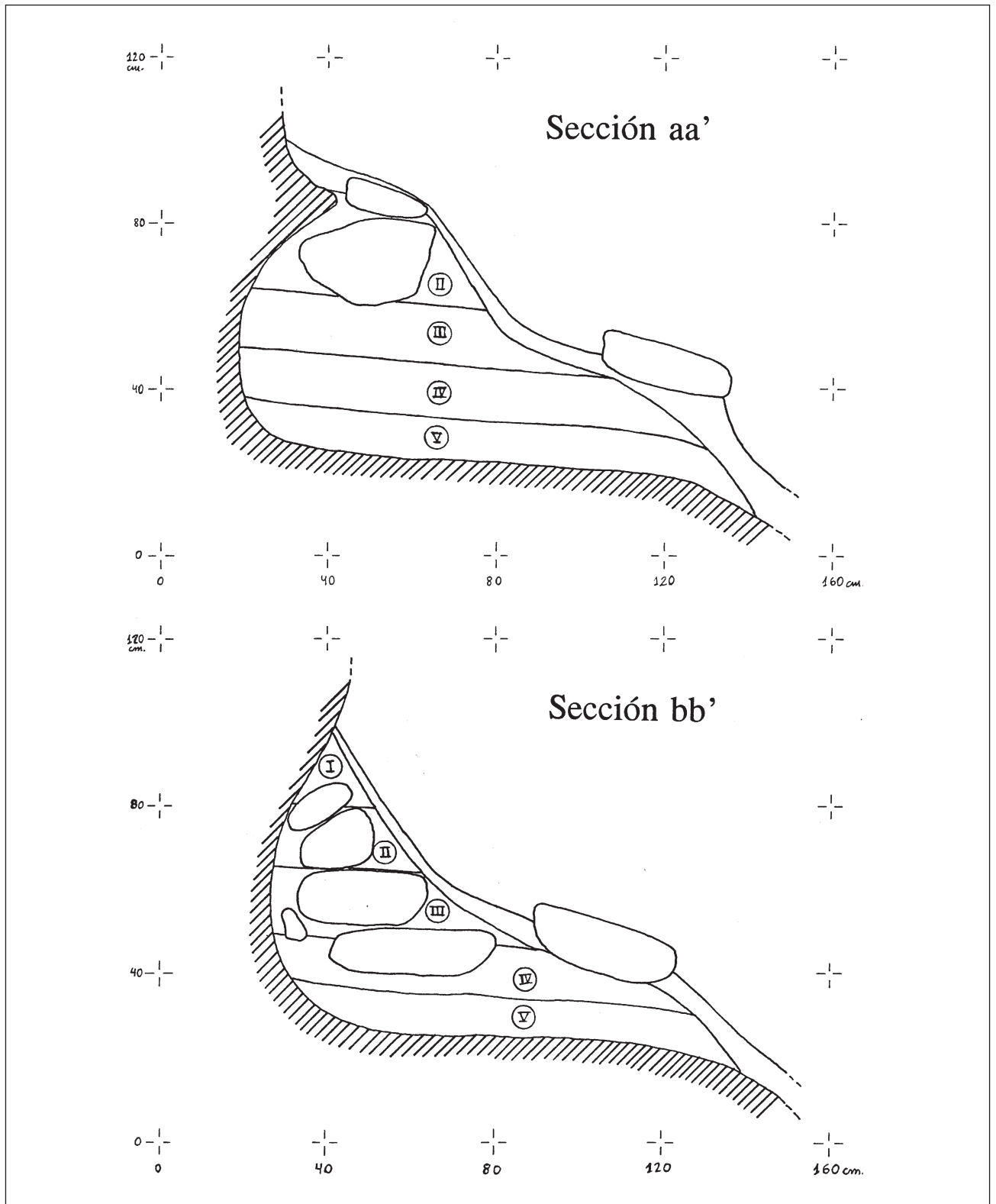


Figura 2: Secciones estratigráficas del sector D.

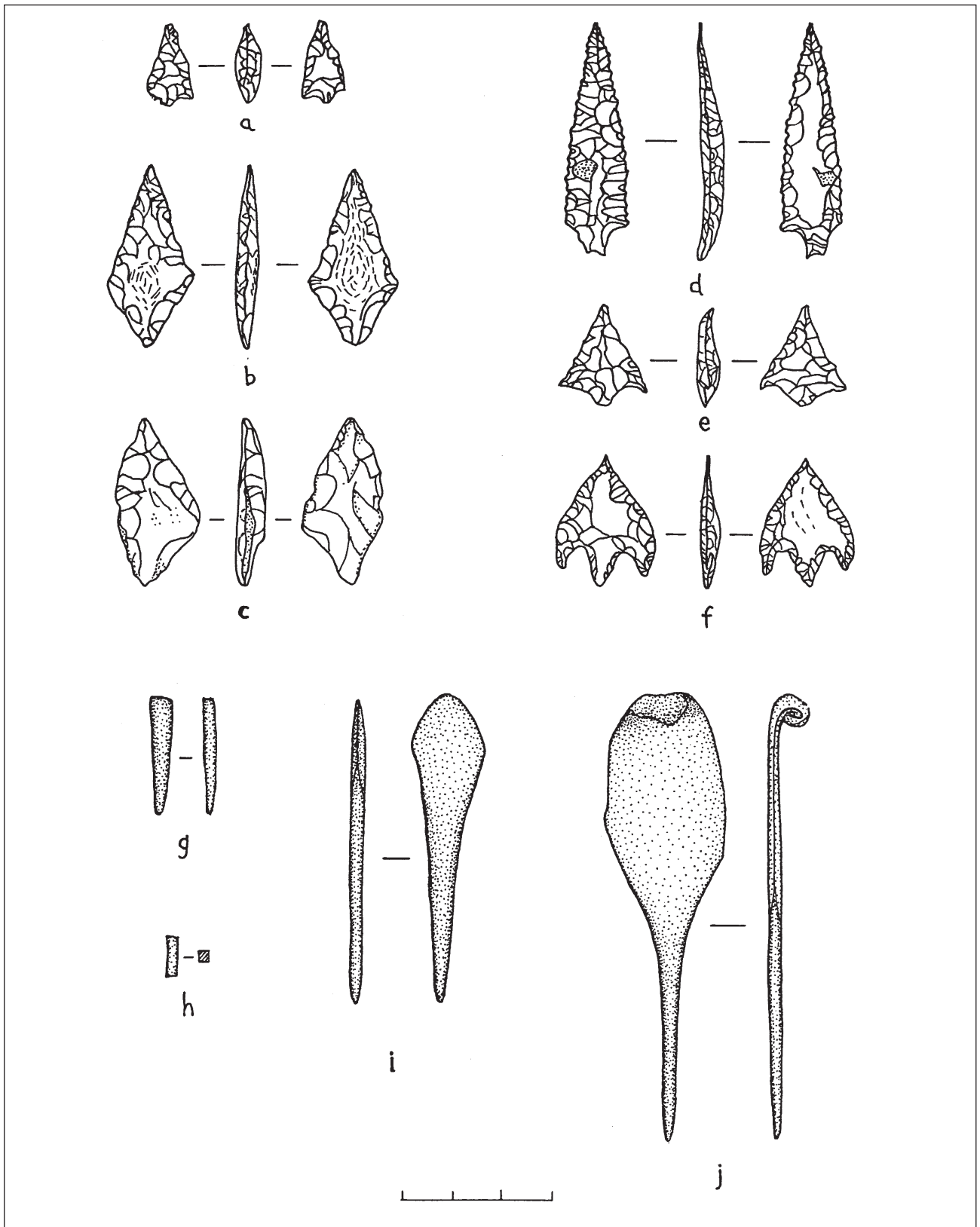


Figura 3: Industria útica en Sílex (a-f) y objetos de cobre (g-j).

Segundo momento de uso (unidad estratigráfica III)

En esta u.e. los huesos se hallaron mejor conservados y más completos que en la u.e. V. Destaca el agrupamiento de los dos cráneos femeninos, hacia el fondo de la covacha, en la zona central (sector C), donde también se halló un fragmento de cuenco decorado y las escasas cuentas discoidales de esta u.e. También hay que señalar el hallazgo, en el sector D, de dos puntas metálicas situadas, respectivamente, a ambos lados de la piedra mas al S del citado alineamiento. Los elementos de ajuar son aquí menos numerosos que en la u.e. V debido probablemente al mayor grado de erosión.

Unidad estratigráfica II

Esta u.e. presenta la dificultad de la escasa superficie conservada. Se trata de un nivel estéril, y se puede interpretar como otro nivel de relleno y/o preparación, al igual que en la u.e. IV, o como un nivel de abandono temporal.

Ultimo momento de uso (unidad estratigráfica I)

Escasamente conservada, corresponde con este momento el ya reseñado fragmento de cráneo de niño, muy quemado, sin que se puedan obtener más conclusiones que las obvias de la continuidad de enterramiento con ajuar, como lo demuestran los fragmentos de cerámica.

INVENTARIO DE MATERIALES

Superficial general

RA-M-0001 Fragmento de varilla de cobre cuadrada de 2 mm de lado y 7 mm de altura, perteneciente posiblemente a un punzón (fig. 3, h).

RA-S-0001 Punta de flecha de sílex de color blanquecino, (fig. 3, c) muy desilificada, de 34 mm de long., de forma triangular con pedúnculo y una aleta (losángica), con retoque sobreelevado y bifacial.

RA-S-0002 Punta de flecha de sílex (fig. 3, b) de 35 mm de long., de forma romboidal, con pedúnculo y aletas laterales incipientes, retoque plano y bifacial.

RA-S-0003 Una punta de flecha de sílex (fig. 3, a) de 15 mm de long., de forma triangular, con pedúnculo y aletas incipientes, retoque plano en la cara dorsal y sobreelevado en la cara ventral.

RA-O-0001 Botón en marfil de color blanquecino, con doble perforación en V, piramidal, de base rectangular de 13 x 8 mm y 6 mm de altura. Presenta la superficie alisada y sobre una de las caras mayores lleva una incisión de forma alargada, aproximadamente paralela a la base, que llega hasta la intersección de las dos perforaciones (fig. 4, b).

RA-O-0002 Cuenta en hueso de forma bitroncocónica con superficie rugosa y perforación bicónica, de 6 mm de altura y 7 mm de diámetro máximo (fig. 4, f).

RA-O-0003 Cuenta sobre diáfisis ósea seccionada, de 8 mm de longitud y 7 mm de diámetro máximo (fig. 4, d).

RA-P-0001 Cuenta de collar en piedra de color blanquecino compuesta por dos pequeños glóbulos unidos, uno ligeramente menor que el otro, de cuya intersección y en sentido perpendicular a ambos parte un apéndice, de tendencia circular y sección rectangular, que presenta orificio de suspensión (fig. 4, a).

RA-P-0002 Cuenta en piedra de forma bitroncocónica de 5 mm de altura y 7.5 mm de diámetro máximo, con perforación cilíndrica de 2.5 mm de diámetro (fig. 4, c).

RA-G-0001 Colgante sobre conus perforado, de 7 mm de long (fig. 4, e).

RA-G-0002/0005 Tres conus perforados.

RA-G-0006/0007 Dos trivias biperforadas.

RA-Z-0001/0032 Treinta y dos cuentas de collar discoidales de distintos materiales (la mayoría en piedra).

RA-H-0001/0169 Ciento sesenta y nueve fragmentos de huesos humanos indeterminados, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0170/0198 Veintinueve fragmentos de huesos humanos, indeterminados.

RA-H-0199/0222 Veinticuatro fragmentos de costillas, quemadas o parcialmente quemadas (una de ellas la primera costilla).

RA-H-0223/0230 Ocho fragmentos de costillas.

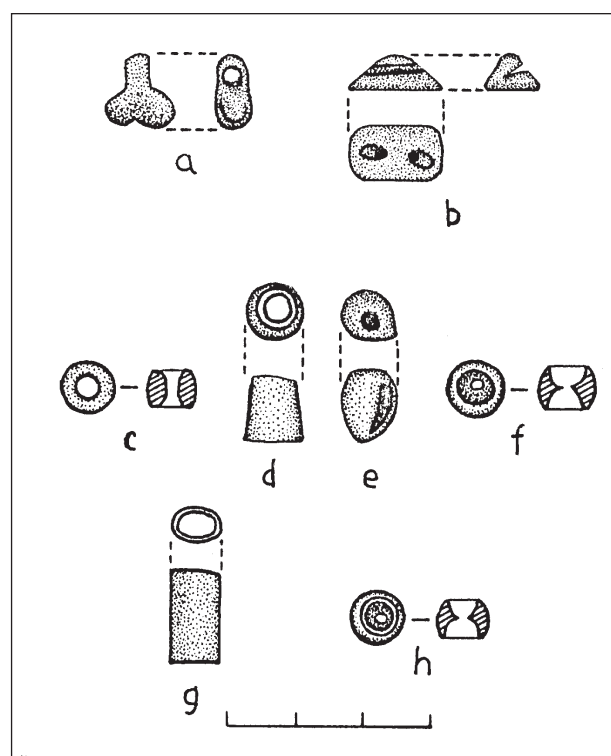


Figura 4: Cuentas de collar (a, c, d, f, h), colgantes (e, g) y botón (b).

RA-H-0231/0243 Trece falanges quemadas o parcialmente quemadas.

RA-H-0244/0247 Cuatro falanges.

RA-H-0248/0251 Cuatro metatarsianos y/o metacarpianos quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0252/0254 Tres metatarsianos y/o metacarpianos.

RA-H-0255/0258 Cuatro fragmentos de huesos largos (entre ellos un húmero bastante completo), quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0259/0265 Siete fragmentos de cráneo quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0266/0267 Dos fragmentos de cráneo.

RA-H-0268 Hueso de la cara (cigomático) quemado.

RA-H-0269/0277 Siete incisivos de adulto quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0278 Incisivo de adulto.

RA-H-0279/0281 Tres incisivos de niño/a, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0282/0283 Dos incisivos de niño/a.

RA-H-0284/0285 Dos caninos de adulto quemados.

RA-H-0286 Canino de adulto.

RA-H-0287/0288 Dos caninos de niño/a quemados.

RA-H-0289 Canino de niño/a.

RA-H-0290/0295 Seis premolares de adulto, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0296/0297 Dos premolares de adulto.

RA-H-0298/0300 Tres molares de tres raíces de adulto, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-0301/0302 Dos molares de tres raíces de adulto.

RA-H-0303/0305 Tres molares de dos raíces de adulto, quemados.

RA-H-0306/0307 Dos molares de dos raíces de adulto.

RA-H-0308/0320 Doce fragmentos de piezas dentales (raíces y coronas).

RA-O-0001/0005 Cinco fragmentos de huesos indeterminados de animal.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA I

RA-C-1001/1002 Dos fragmentos de cerámica hecha a mano, que no permiten apreciar forma; de pasta negra y superficie marrón, espatulada y desgrasante a base de cuarzo, escaso y fino y buena cocción. Uno de 48 x 36 mm y otro de 32 x 34 mm.

RA-H-1001 Un cráneo de niño, en cuarenta fragmentos, que conservaba los dos parietales, parte del occipital y parte de los temporales, parcialmente quemado.

RA-H-1002 Molar de niño/a de tres raíces, parcialmente quemado.

RA-H-1003/1004 Dos esquirlas de hueso parcialmente quemadas.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA III

RA-M-3001 Punta de flecha de cobre de 60 mm de long., cuerpo romboidal (20 mm.) y pedúnculo de sección rectangular (fig. 3, i).

RA-M-3002 Punta de flecha o jabalina de cobre tipo Palmela, con la punta doblada, de 90 mm de long. en su estado actual, con la punta doblada, cuerpo el forma de hoja de laurel con una longitud de 45 mm. y pedúnculo de sección cuadrada (fig. 3, j).

RA-S-3001 Punta de flecha de sílex blanco-grisáceo, con pedúnculo y aletas, de base cóncava y retoque bifacial, de 26 mm de long. (fig. 3, f).

RA-S-3002 Fragmento de base de cuchillo de sílex grisáceo de 19 mm de long.

RA-O-3001 Colgante sobre diáfisis ósea seccionada, con la superficie alisada y de color melado, de 15 mm de long. y 6 mm. de diámetro máximo (fig. 4, g).

RA-C-3001 Un fragmento de cerámica hecha a mano, que une con medio cuenco con decoración incisa, que nos fue entregado por el denunciante del yacimiento. La pasta es marrón oscura y superficie anaranjado-rojiza, con desgrasante semigrueso con cuarzo y escasa mica. Se trata de un cuenco de base plana y paredes convexas con borde recto, ligeramente reentrante, de labio redondeado, que presenta, al exterior, una decoración consistente en líneas incisas quebradas, que delimitan rombos de tamaños irre-

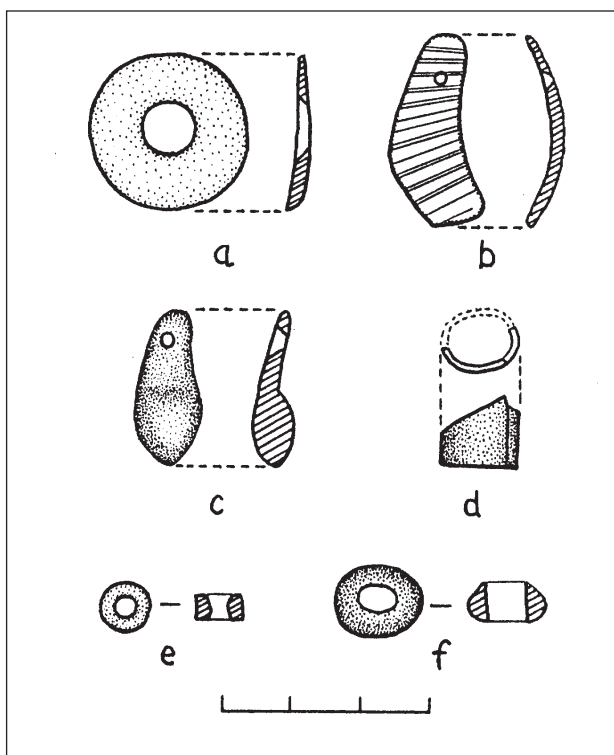


Figura 5: Colgantes (a, b, c) y cuentas de collar (d, e, f).

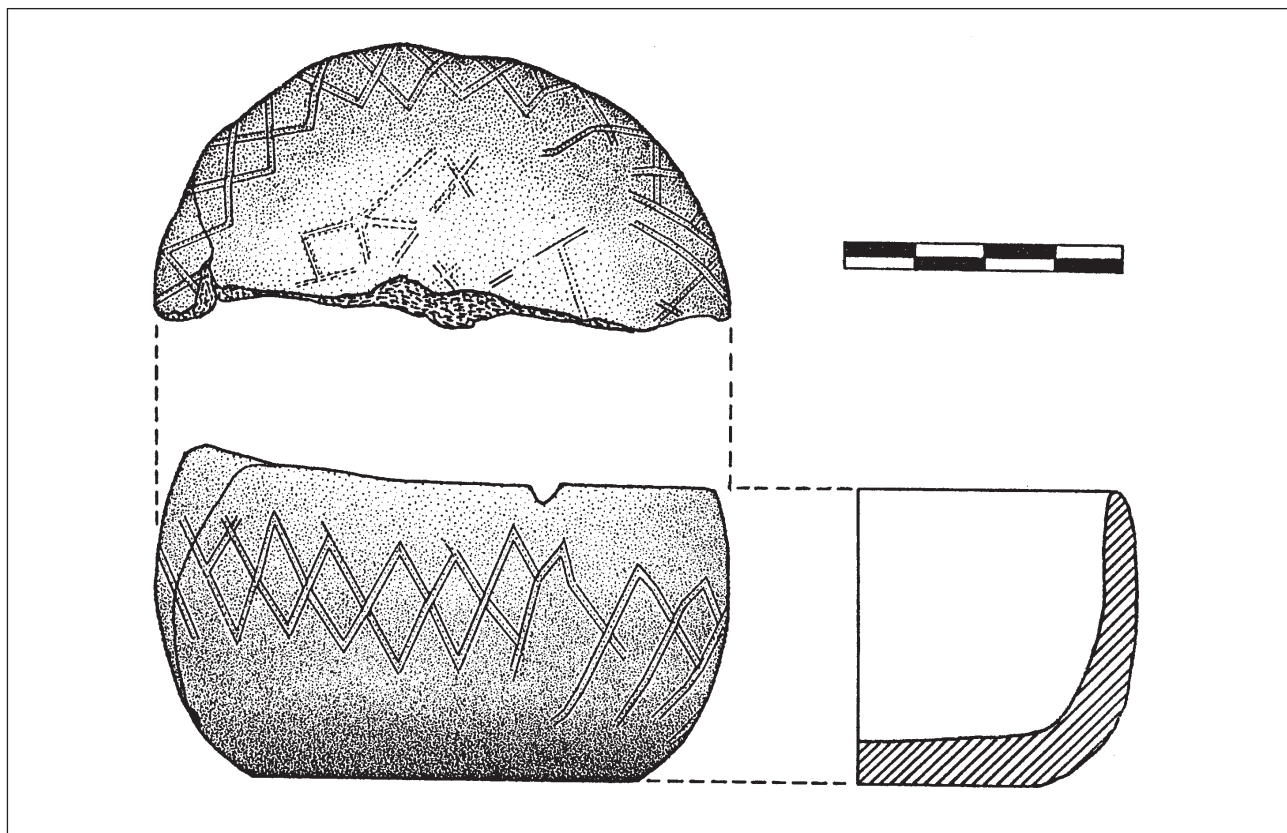


Figura 6: Cerámica procedente de la Unidad Estratigráfica III.

gulares, de los que se aprecian doce completos y dos en parte; en la base se aprecia el arranque de varias líneas quebradas, que formarían un motivo similar de 15 mm de altura, se inicia la decoración a 11 mm del borde. El diámetro exterior es de 80 mm y la altura máxima 48 mm (fig. 6).

RA-C-3002/3007 Seis pequeños fragmentos de cerámica a mano, mal conservados, de pasta gris oscura, con desgrasante muy fino a base de cuarzo y mica.

RA-C-3008/3012 Cuatro fragmentos de cerámica a mano pertenecientes a un cuenco, de pasta gris oscura y superficie erosionada del mismo color, con desgrasante muy fino a base de cuarzo y mica, de mala cochura y pésima conservación, con un tamaño de 90 x 70 mm el más grande y los otros de 50 x 25 mm, 10 x 15 mm y 27 x 18 mm.

RA-C-3013/3015 Dos fragmentos de cerámica a mano de pasta gris oscura con desgrasante semigrueso a base de cuarzo y superficie marrón claro; por lo pequeño de su tamaño no se aprecia forma.

RA-P-3001 Cuenta de collar bitroncocónica con perforación bicónica, en piedra, con superficie alisada de color grisáceo, de 5.5 mm de altura y el mismo diámetro máximo (fig. 4, h).

RA-X-3001/3005 Cinco cuentas de collar discoidales en materia de color negro, posiblemente madera carbonizada o bien lignito, muy frágiles.

RA-V-3001/3007 Siete semillas de *vitis vinifera*.

RA-V-3008/3019 Doce semillas de leguminosa.

RA-H-3001/3036 Treinta y seis fragmentos de huesos humanos indeterminados, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-3037/3077 Cuarenta y un fragmentos de huesos humanos indeterminados.

RA-H-3078/3089 Doce fragmentos de costillas quemados o parcialmente quemados.

RA-H-3090 Fragmento de costilla.

RA-H-3091 Fragmento de costilla de niño/a.

RA-H-3092 Fragmento de vértebra quemada.

RA-H-3093/3095 Tres falanges quemadas.

RA-H-3096/3100 Cinco falanges.

RA-H-3101/3106 Seis metatarsianos y/o metacarpianos, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-3107/3117 Once metatarsianos y/o metacarpianos.

RA-H-3118 Húmero de adulto casi completo, quemado.

RA-H-3119 Cúbito de adulto al que faltan las cabezas, quemado.

- RA-H-3120 Peroné de adulto casi completo, quemado.
 RA-H-3121 Hueso largo de niño, quemado.
 RA-H-3122 Fragmento de hueso de la cadera, parcialmente quemado.
 RA-H-3123 Fragmento de hueso de la cadera.
 RA-H-3124 Rótulo quemada.
 RA-H-3125/3127 Tres fragmentos de huesos del cráneo, parcialmente quemados.
 RA-H-3128/3132 Cinco fragmentos de huesos del cráneo.
 RA-H-3133 Cráneo de mujer adulta, que conserva el frontal con los arcos superciliares y parte de la cavidad ocular izquierda, conserva los dos parietales, casi todo el occipital, el temporal izquierdo completo y una pequeña parte del derecho. Presenta síntomas de cremación parcial.
 RA-H-3134 Cráneo de mujer adulta, que conserva el frontal, los dos parietales, el temporal izquierdo, aunque algo fragmentado, pero conserva el mastoideo, también conserva casi todo el occipital y parte del agujero magnum. Presenta síntomas de cremación parcial.
 RA-H-3135 Fragmento de hueso de la cara (cigomático).
 RA-H-3136/3137 Dos incisivos de adulto, quemados.
 RA-H-3138/3140 Dos incisivos de adulto y uno de niño/a.
 RA-H-3141/3142 Dos caninos de adulto.
 RA-H-3143/3144 Dos premolares de adulto, quemados.
 RA-H-3145/3149 Cinco premolares de adulto.
 RA-H-3150/3153 Cuatro molares de tres raíces, de adulto, quemados.
 RA-H-3154 Molar de tres raíces, de adulto.
 RA-H-3155/3156 Dos molares de dos raíces, de adulto
 RA-O-3001 Hueso indeterminado de animal.

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA V

- RA-M-5001 Punta de flecha de cobre de cuerpo romboidal y largo pedúnculo de sección rectangular.
 RA-M-5002 Fragmento de cobre de forma apuntada y sección rectangular de 5 x 2 mm de dimensiones máximas y 24 mm de long. conservada, perteneciente posiblemente al pedúnculo de una punta de flecha (fig. 3, g).
 RA-S-5001 Punta de flecha en sílex marrón, con pedúnculo, retoque cubriente en la cara ventral y parcialmente cubriente en la dorsal, de 46 mm de long. (fig. 3, d).
 RA-S-5002 Punta de flecha en sílex grisáceo claro de forma triangular con pedúnculo y aletas, de 20 mm de long. (fig. 3, e).
 RA-O-5001 Pequeño fragmento de la parte distal de un punzón o aguja en hueso de 13 mm de long. y sección circular de 3 mm de diámetro máximo.
 RA-O-5002/5005 Tres cuentas sobre diáfisis ósea seccionada, de sección bicónica con perforación recta. Presentan la superficie alisada y de color marrón, mientras que el

interior es de color claro, según se aprecia en una de las cuentas que presenta la superficie erosionada (fig. 5, f).

RA-O-5006 Un colgante con bulbo amigdaloides, con perforación en un extremo que es delgado y estrecho, de 21 mm de longitud (fig. 5, c).

RA-O-5007 Dos fragmentos de una misma cuenta sobre diáfisis ósea seccionada, de 11 mm. de altura y 10 mm. de diámetro máximo (fig. 5, d).

RA-C-5001/5006 Seis fragmentos de cerámica de muy mala calidad, de pasta y superficie naranja-rojizo, de muy mala cocción y gran cantidad de jumillita como desgrasante, el estado de conservación es pésimo. Dos de ellos pertenecen a un vaso de fondo plano y paredes de forma cilíndrica (fig. 7, c), con unas dimensiones de 65 x 55 mm y 30 x 30 mm. Un fragmento de borde recto y labio curvo (fig. 7, b), perteneciente a un vaso de paredes rectas, con unas dimensiones de 65 x 47 mm. Un fragmento presenta un arranque de asa de tetón, muy deteriorada, de 30 x 45 mm. El resto son fragmentos muy pequeños que deben pertenecer al mismo vaso.

RA-C-5007/5010 Tres fragmentos de cerámica a mano, de pasta marrón y superficie negro pardusco al exterior y rojiza al interior, con desgrasante grueso a base de cuarzo, con buena cochura. Pertenecen a un cuenco en forma de casquete esférico, de unos 23 cm de diámetro de borde recto y labio curvo (fig. 7, a).

RA-P-5001/5012 Doce pequeñas cuentas discoidales en materia dura de color negro, posiblemente pizarra.

RA-P-5013/5014 Dos cuentas discoidales en piedra, de 7 y 8 mm de diámetro respectivamente (fig. 5, e).

RA-G-5001/5044 Cuarenta y cuatro conus perforados.

RA-G-5045 Colgante sobre fragmento de concha de bivalvo, de la parte correspondiente al borde convexo, de forma aproximadamente rectangular de 11 x 26 mm de dimensiones máximas y con perforación bicónica asimétrica en un extremo. Sobre la cara ventral son visibles las estrías de la concha (fig. 5, b).

RA-G-5046 Colgante sobre concha de bivalvo en forma de corona circular, de diámetros 9 y 22 mm., con ambas superficies alisadas de forma que queda a la vista el nácar (fig. 5, a).

RA-G-5047/5049 Dos conchas de trivía biperforadas.

RA-X-5001/5108 Ciento ocho pequeñas cuentas de collar discoidales en materia de color negro, posiblemente madera carbonizada o lignito, muy frágiles, de ellas 23 están fragmentadas.

RA-X-5109/5110 Dos cuentas de madera, mal conservadas, de tendencia globular, de 10 mm de diámetro y 7 mm. de altura la mejor conservada.

RA-Z-5001/5121 Ciento veintiuna pequeñas cuentas de collar discoidales de diversos materiales (hueso, piedra y concha).

RA-H-5001/5216 Doscientos dieciséis fragmentos de

huesos humanos indeterminados, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-5217/5331 Ciento quince fragmentos de huesos humanos indeterminados.

RA-H-5332/5339 Ocho fragmentos de costillas, quemadas o parcialmente quemadas.

RA-H-5340/5349 Diez fragmentos de costillas.

RA-H-5350/5358 Nueve fragmentos de vértebras quemadas o parcialmente quemadas.

RA-H-5359/5362 Cuatro fragmentos de vértebras.

RA-H-5363/5378 Dieciséis falanges quemadas o parcialmente quemadas.

RA-H-5379/5400 Veintidós falanges.

RA-H-5401/5420 Veinte metatarsianos y/o metacarpianos, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-5421/5430 Diez metatarsianos y/o metacarpianos.

RA-H-5431/5441 Once huesos largos quemados o parcialmente quemados; entre los que se identifican: dos cabezas y un fragmento de fémures, un fragmento de cúbito izquierdo, una cabeza inferior de tibia infantil y una cabeza de fémur infantil.

RA-H-5442/5456 Quince huesos largos, entre los que se identifican:

RA-H-5457/5466 Diez fragmentos de caderas, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-5467/5477 Once fragmentos de caderas.

RA-H-5478 Rótula quemada.

RA-H-5479/5486 Siete fragmentos de huesos del cráneo, quemados o parcialmente quemados.

RA-H-5487/5502 Dieciséis fragmentos de huesos del cráneo.

RA-H-5503 Mandíbula que conserva cuatro molares, muy erosionados.

RA-H-5504/5506 Tres incisivos de adulto quemados.

RA-H-5507/5520 Catorce incisivos de adultos.

RA-H-5521/5522 Dos incisivos de niño/a.

RA-H-5523/5525 Tres caninos de adulto, quemados.

RA-H-5526/5535 Diez caninos de adultos.

RA-H-5536 Canino de niño/a.

RA-H-5537/5539 Tres premolares de adulto quemados.

RA-H-5540/5550 Once premolares de adulto.

RA-H-5551 Premolar de niño/a, quemado.

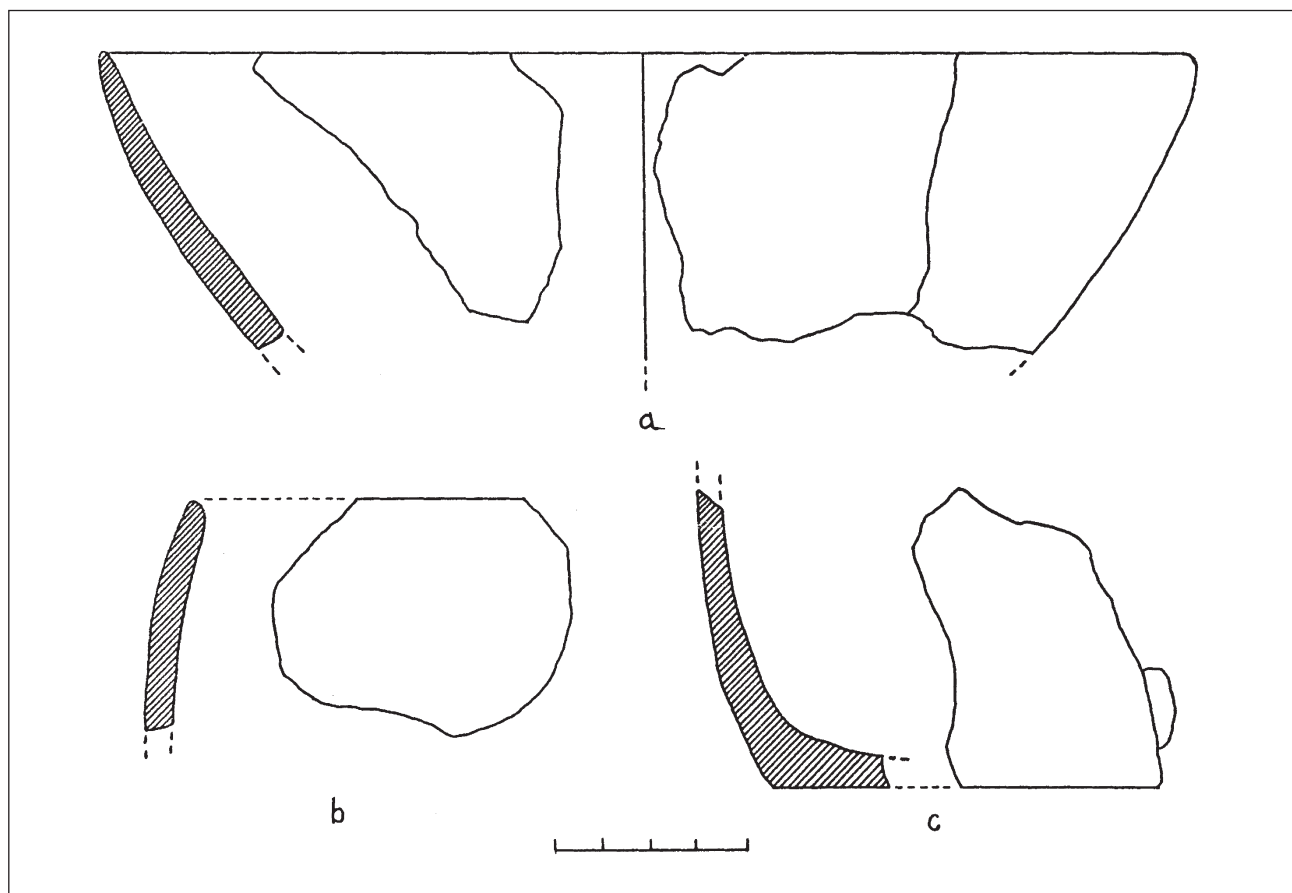


Figura 7: Cerámica procedente de la Unidad Estratigráfica V.

RA-H-5552 Molar de tres raíces de adulto.

RA-H-5553 Molar de dos raíces de adulto, quemado.

RA-H-5554/5557 Cuatro molares de dos raíces de adulto.

RA-H-5558/5561 Cuatro fragmentos de piezas dentarias, quemadas (coronas y raíces).

RA-H-5562/5582 Veintiún fragmentos de piezas dentarias (coronas y raíces).

RA-O-5001/5002 Fragmentos de huesos indeterminados de animal.

RITUAL

Se ha recuperado un total de 1.099 fragmentos de huesos humanos en distinto grado de conservación, 317 correspondientes al Superficial General, 45 a la u.e. I, 155 a la u.e. III y 582 a la u.e. V. Por diversas razones consideramos que gran parte de los fragmentos del Superficial, deben corresponder a las u.e. I y III, que según hemos visto se encontraban bastante erosionadas.

Los huesos presentan huellas de cremación en un 84 % en los del Superficial, un 100% de la u.e. I, un 50 % de la u.e. III y un 56 % de la u.e. V. Los huesos quemados representan un 65% del global del yacimiento. Si consideramos solo las piezas dentarias, están quemadas un 70 % de las del Superficial, un 100% de la u.e. I, un 40 % de la u.e. III y un 20 % de la u.e. V., siendo un 42% el global. En el grupo de quemados hemos incluido fragmentos afectados en distinto grado por el fuego: hay fragmentos con color blanco (en general muy pequeños), con color grisáceo (la mayoría, y algunos casi completos), y otros afectados muy superficialmente por el fuego. Incluso se dan huesos con huellas de fuego en zonas reducidas. Ejemplo de esto son los cráneos de la u.e. III, de los que el 1 está afectado superficialmente por el fuego, mientras que el 2 lo está en mayor grado en la parte baja del frontal, mientras que en el resto de su superficie apenas se aprecian rastros de fuego. El cráneo de la u.e. I esta totalmente quemado (color blanco). Nuestro porcentaje de huesos con huellas de fuego coincide con el del 65% de Murviedro (Lorca), aunque Idáñez considera los totalmente quemados, mientras que allí los dientes están quemados sólo en un 5.3%⁶.

No se han hallado restos de cenizas o carbones en el yacimiento y no había huesos en posición anatómica, por lo que la cremación debió realizarse en otro lugar. Los elementos del ajuar no parecen haber sufrido la acción del fuego, salvo algunos fragmentos cerámicos, tres cuentas sobre diáfisis ósea seccionada y algunas cuentas discoidales de la u.e. V.

Según se desprende del estudio preliminar de los restos óseos⁷, el número mínimo de individuos enterrados en el yacimiento sería de cuatro adultos, al menos uno de ellos varón, y un niño/a en el primer momento de uso (u.e. V);

al menos dos mujeres y un niño/a en el segundo momento de uso (u.e. III) y un niño/a en el tercer momento de uso (u.e. I).

Los cráneos femeninos de la u.e. III, hallados agrupados en el sector C, tienen un estado de conservación muy similar, en ambos faltan los huesos de la cara, solo el 2 conserva algún fragmento de la base, ambos tienen prácticamente completos el frontal, los parietales, el occipital, y el temporal izquierdo, faltándoles, parcialmente al 2 y totalmente al 1, el temporal derecho, de manera que ambos conservan solamente la apófisis mastoidea izquierda. En la u.e. V, también en el sector C y junto a la pared rocosa, apareció un fragmento de la parte izquierda de un cráneo masculino que conservaba, al igual que los anteriores, la apófisis mastoidea izquierda. Ninguno de los restantes fragmentos óseos del yacimiento corresponde al mastoideo derecho. Esto sugiere que la manipulación de los cráneos formaba parte del ritual, del que queda patente la pérdida del mastoideo derecho.

Con estos datos se puede hacer un intento de reconstrucción de los rituales funerarios llevados a cabo en este yacimiento, análogo al de Chapman para la Cultura de los Millares⁸: el uso del yacimiento sería continuo, se manipularía el cuerpo del difunto (incluyendo la cremación parcial) hasta desarticularlo por completo, los cráneos y otros huesos se colocarían junto a la pared del fondo y periódicamente los huesos se enterrarían dando lugar a la formación de un nuevo piso donde proceder a tratar otros restos óseos.

MATERIALES

Metal

De la u.e. V contamos con una punta de flecha de cobre con cuerpo romboidal y largo pedúnculo (Nº Inv. RA-M-5001) y un fragmento (Nº Inv. RA-M-5002, fig. 3, g) que consideramos como correspondiente al pedúnculo de otra, sin descartar que pudiera ser reutilizado como punzón.

En la u.e. III se documentó otra punta de flecha con cuerpo de tendencia romboidal (Nº Inv. RA-M-3001, fig. 3, i) de menor tamaño que la anterior y una punta de flecha o jabalina del tipo Palmela (Nº Inv. RA-M-3002, fig. 3, j), con la punta doblada.

Finalmente, sin contexto, contamos con un fragmento de varilla de cobre de sección cuadrada (Nº Inv. RA-M-0001, fig. 3, h) que debe pertenecer a los clásicos punzones biapuntados de sección cuadrada.

Las numerosas piezas metálicas de este yacimiento contrastan con los escasos hallazgos de metal en otros enterramientos múltiples de la localidad, conociéndose tan sólo un punzón y una punta de flecha de cobre procedentes de la Cueva de los Tiestos⁹, y una aguja biapuntada de sección

circular procedente de la Cueva de los Hermanillos¹⁰. Por lo que respecta a los lugares de hábitat, en el ya citado yacimiento de El Prado, único, además del presente, en el que se han realizado excavaciones sistemáticas, solamente se han hallado escasos fragmentos de pequeños punzones¹¹, mientras que en el resto de yacimientos calcolíticos conocidos de la localidad no se han hallado útiles metálicos. Algo más frecuentes son los hallazgos metálicos en yacimientos clasificados como pertenecientes al Bronce, entre los que destacaremos, por su relación con el tema que nos ocupa, dos puntas tipo Palmela, una procedente de Los Castillicos del Cerro González¹² y la otra, de mayor tamaño y similar a la RA-M-3002, hallada en el entorno de El Portichuelo¹³. En ambos casos se trata de hallazgos de superficie, al igual que el molde para la fabricación de punzones procedente del poblado del Bronce del Cerrico de Santa Ana la Vieja¹⁴, único testimonio de la práctica de metalurgia en la Comarca.

La presencia de puntas metálicas desde el primer momento de uso del yacimiento, y la concordancia en otros aspectos de la cultura material que iremos viendo, nos lleva a suponer que no hay una diferencia cronológica significativa entre los sucesivos momentos de uso como lugar de enterramiento del yacimiento, que correspondería al tránsito del Calcolítico a la Edad del Bronce.

Sílex

De la u.e. V contamos con dos puntas de flecha (Nº Inv. RA-S-5001, fig. 3, d, y 5002, fig. 3, e). La primera presenta un retoque excepcional, con los bordes a modo de sierra. Fue fabricada sobre una hoja y en la cara dorsal sólo lleva los retoques precisos para conseguir los dientes. La segunda es de pedúnculo y aletas marcadas.

A la u.e. III pertenece la punta de flecha RA-S-3001 (fig. 3, f) con pedúnculo, base cóncava, aletas muy marcadas y retoque parcialmente cubriente en ambas caras. De esta u.e. también procede un fragmento de la parte proximal de una hoja de sílex sin retoque.

Finalmente, sin adscribir a ninguna u.e. contamos con otras tres puntas de flecha, la RA-S-0001 (losángica, fig. 3, c), la RA-S-0002 (romboidal, sobre sílex tabular y con aletas incipientes laterales, fig. 3, b) y la RA-S-0003 (de pedúnculo y aletas y reducido tamaño, prácticamente microlítico, fig. 3, a).

Considerando las puntas de flecha en conjunto, predominan las de pedúnculo y aletas (3 de 6), presentando dos de ellas las aletas muy marcadas.

En el conjunto de útiles en piedra de este yacimiento, elaborados exclusivamente en sílex, las puntas de flecha representan una mayoría considerable, pues aparte de éstas solamente contamos con un fragmento de hoja. Contrasta así la industria lítica de este yacimiento con otros enterramientos múltiples locales como la Cueva de los Tiestos¹⁵ y

la Cueva de Pino¹⁶, ambos con industria lítica más variada, y donde, a diferencia del yacimiento que nos ocupa, se documentan, además de otros útiles, también los de tipo geométrico. Este predominio casi absoluto de puntas de flecha en Rambla de la Alquería puede obedecer a razones de tipo cronológico.

Hueso

En lo referente a útiles, contamos únicamente con un fragmento de la parte distal de un punzón o aguja de sección circular (Nº Inv. RA-O-5001), correspondiente a la u.e. V. Otros objetos elaborados en hueso serán tratados en el apartado de objetos de adorno. Llamamos la atención sobre la inexistencia de varillas planas (aguja para el pelo) que tan abundantes son en la Cueva de los Tiestos, Cueva de Pino y Cueva de los Hermanillos, todas de Jumilla.

Cerámica

En la u.e. V contamos con 6 fragmentos cerámicos en mal estado de conservación, con abundante jumillita como



Foto 1: Vista de detalle de los restos durante el proceso de excavación.

desgrasante (Nº Inv. RA-C-5001/5006, fig. 7, b y c). Dos de los fragmentos corresponden a un vaso de fondo plano y paredes cilíndricas, otro a un borde recto de labio curvo, uno más presenta los restos del arranque de una posible asa de tetón, y los demás no dan forma. La tonalidad anaranjado-rojiza se hace grisácea en algunas zonas, bien por efecto de una cocción desigual o bien por haber estado sometidos a la acción del fuego integrante del ritual. Todos los fragmentos fueron hallados en los sectores C y D. El empleo de jumillita como desgrasante se documenta en la mayoría de las cerámicas calcólicas locales y es característico hasta el extremo de haberse convertido en fósil rector de este período cultural en la zona, con proyección en otras áreas murcianas y del País Valenciano¹⁷.

Procedentes también u.e. V, tenemos 3 fragmentos (Nº Inv. RA-C-5007/5010, fig. 7, a) pertenecientes a un cuenco en forma de casquete esférico de unos 23 cm. de diámetro, hallados en la misma zona que los anteriores, y que también parecen haber sufrido la acción del fuego.

También de la u.e. III, contamos con varios fragmentos de un cuenco (Nº Inv. RA-C-3008/3012) y otros pertenecientes a dos vasos distintos, de forma no identificada (Nº Inv. RA-C-3002/3007 y RA-C-3013/3015).

Correspondiente a la u.e. III, contamos con un pequeño fragmento de borde con decoración al exterior, que une con medio cuenco de base plana, paredes convexas y borde ligeramente reentrante, que nos entregó el denunciante del yacimiento. La pieza presenta una decoración incisa a base de líneas quebradas que delimitan rombos, de los que se conservan doce completos y dos en parte (Nº Inv. RA-C-3001, fig. 6). Las incisiones se realizaron con un punzón de punta roma, de manera que en algunas zonas da la impresión de que se trata de líneas dobles. En el fondo se aprecia con dificultad la presencia de decoración incisa, quizá con un motivo similar.

Los fragmentos de la u.e. I (Nº Inv. RA-C-1001) no dan forma y presentan la superficie exterior alisada.

OBJETOS DE ADORNO

Hueso

Botón perforado en v

Se trata de un botón en marfil, de forma piramidal y base rectangular, en la que lleva una doble perforación en V (n.º inv. RA-O-0001, fig. 4, b) hallado entre las tierras arrastradas por la erosión.

Los botones perforados en V son un elemento más del "Ajuar Campaniforme", característico de la cultura material de las etapas finales del Calcolítico o, de otro modo, de la transición a la Edad del Bronce.

El hallazgo de este botón, sin precedentes en la Comarca, representa un importante dato por su valor cronológico.

Colgante con bulbo amigdaloido

Se trata de un colgante sobre pieza dentaria, con un bulbo amigdaloido y un extremo perforado de tendencia rectangular, procedente de la u.e. V (n.º inv. RA-O-5006, fig. 5, c).

Cuatro colgantes de este tipo se encuentran entre los materiales procedentes de la Cueva de Pino estudiados por Molina García y uno de nosotros¹⁸. A los paralelos citados entonces, que son, por una parte y elaborados sobre concha, en Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada), (35 ítems) y en Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) (1 ítem), por otra parte, elaborados en hueso, en la Cueva del Barranco de la Higuera (Fortuna, Murcia), en la Cueva de las Lechuzas (Villena, Alicante) (1 ítem) y en la Cueva del Sol (Banyeres, Alicante) (4 ítems, sobre piezas dentarias), y finalmente, sin especificar el material, en Cova Bolta (Gandía, Valencia) (12 ítems), en la Cueva de la Pastora (Alcoi, Alicante), hay que añadir El Castellón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real) (1 ítem) y los estudiados por Jara Andújar: Murviedro (Lorca), (2 ítems, sobre incisivo de cánido), Cueva del Punzón (Cehegín) (2 ítems, sobre incisivos de cánido y suido). De dudosa adscripción, Aparicio reproduce uno, al parecer del Puntal de los Carniceros (Villena, Alicante)¹⁹. Dada la variedad de materiales presentes en estos yacimientos, este tipo de colgantes debe tener una amplia cronología.

Colgantes sobre diáfisis ósea seccionada

En esta categoría entran, en primer lugar, los colgantes RA-O-0003 (superficial, fig. 4, d), RA-O-3001 (u.e. III, fig. 4, g) y RA-O-5007 (u.e. V, fig. 5, d), del tipo conocido en la bibliografía como "cuentas tubulares de hueso". Tenemos paralelos locales en cuentas procedentes de la Cueva de los Tiestos y Cueva del Peliciego y en otros yacimientos de la Región de Murcia, como Murviedro (Lorca), Cueva de la Loma de los Peregrinos (Alguazas), Cueva del Punzón, Cueva Amador (Cehegín) y La Bastida (Totana)²⁰.

También realizadas sobre diáfisis ósea seccionada son las tres cuentas RA-O-5002/5005 (u.e. V, fig. 5, f), de morfología diferente, con sección biconvexa y predominio del diámetro frente a la altura, presentan una pátina de tono marrón en el exterior. Una cuenta del mismo tipo que esta procede de la Cueva del Barranco de la Higuera (Fortuna)²¹.

Piedra

Cuenta de glóbulos

Se trata de un colgante en piedra formado por dos pequeños glóbulos unidos, de tamaño ligeramente distinto, de cuya intersección y en sentido tangente a ambos glóbulos parte un apéndice perforado para permitir su suspensión (RA-P-0001, fig. 4, a). Procede de las tierras de arrastre.

Contamos con un paralelo exacto entre los materiales

procedentes del Cau Raboser (Carcaixent, Valencia), dado a conocer por Martí Oliver y Gil Sancho²². Estos autores hacen notar que solamente hay dos paralelos peninsulares para las "perlas de glóbulos", en la Cova de l'Arbones (Pradell, Tarragona) y la cueva de Kobeaga I (Isparter, Vizcaya), ambas con materiales campaniformes, mientras que son abundantes en la Francia meridional.

Concha

Los colgantes sobre concha de bivalvo RA-G-5045 (de tendencia rectangular con perforación en un extremo, fig. 5, b) y RA-G-5046 (en forma de corona circular, fig. 5, a) ambos procedentes de la u.e. V, se caracterizan por estar realizados sobre soporte muy modificado. Para el primero contamos con paralelos locales en la Cueva de los Tiestos, Cueva de el Peliciego y el Prado, y también en los procedentes del sector A de Cova Santa de Vallada (Valencia), en uno de los cuales se aprecian también las estrías de la cara externa de la valva²³.

CRONOLOGÍA Y CONCLUSIONES

La mayoría de paralelos para los materiales de Rambla de la Alquería aparecen asociadas a cerámica campaniforme de tipo inciso y las dataciones de radiocarbono sin calibrar se agrupan aproximadamente entre 2000-1800 a.C. Para el campaniforme de tipo marítimo existen fechas más antiguas como la 2120 +/- 150 a.C. de El Malagón (Granada)²⁴. El efecto de manejar fechas de radiocarbono sin calibrar, aparte, evidentemente, de ser fechas incorrectas, es que resultan cronologías cortas, de manera que yacimientos como Cueva Sagrada I, sin materiales campaniformes, parecen muy próximos en el tiempo a otros como el Cerro de la Virgen donde de la fase II, con materiales campaniformes, contamos con fechas más antiguas que las de Cueva Sagrada I. Esta aparente contradicción deja de serlo si tenemos en cuenta que el intervalo 2000-1800 a.C. una vez calibrado correspondería a un amplio margen de fechas de calendario solar cuyo límite superior podría incluso rebasar la mitad del tercer milenio A.C., siendo necesarios más datos para poder precisar más estas fechas. De la calibración resultan cronologías largas, de manera que, por ejemplo, los punzones metálicos de Cueva Sagrada I, y su fecha sin calibrar de 1920 a.C., no han de considerarse necesariamente como del horizonte campaniforme, sino que, teniendo en cuenta los efectos de la calibración de fechas, bien pueden pertenecer a un momento intermedio del tercer milenio A.C., y otros yacimientos con materiales del "ajuar campaniforme", tendrían un mejor encuadre cronológico, dentro del amplio margen a que da lugar la calibración del citado intervalo 2000-1800 a.C., hacia el último cuarto del tercer milenio A.C. e incluso inicios del segundo milenio A.C., margen en el que cae la fecha calibrada de 2170 A.C.

del nivel B3 del ya citado Cerro de las Víboras (Bagil, Moratalla)²⁵, y que nos parece aceptable para el yacimiento Rambla de la Alquería.

Tras el estudio de los materiales de Rambla de la Alquería y sus paralelos, que permiten fechar el yacimiento en el Cobre Final, solo resta examinar algunos de los datos que aporta en relación con las características culturales de esta etapa.

Respecto al ritual funerario, es a lo largo del Cobre Final cuando se produce el paso de los enterramientos múltiples a los individuales, característicos del Bronce Pleno. En el caso de Rambla de la Alquería, con materiales como la punta de Palmela y el botón perforado en V, de los que se conocen perduraciones en la Edad del Bronce y podrían estar indicando una cronología avanzada, nos encontramos no solo con la pervivencia de enterramientos múltiples, sino también del rito de la cremación parcial, tan característico de Murcia. Con estas condiciones resulta difícil precisar a que momento, dentro del Cobre Final, pertenece el yacimiento. Podemos estar ante un caso de per-



Foto 2: Vista de la excavación.

vivencia del ritual funerario. Frente al carácter intrusivo de materiales campaniformes en otros yacimientos del Calcolítico, Rambla de la Alquería se puede encuadrar en la fase final de este período desde el primer momento de uso del yacimiento.

Otra característica que se ha señalado de este período es el proceso de "encastillamiento" que sufren los lugares de hábitat. El yacimiento que estudiamos se haya precisamente junto al Cerro del Castillo, que con Coimbra del Barranco Ancho son los únicos yacimientos en altura del Cobre de la Comarca, aunque de la información que se dispone sobre este momento en ambos yacimientos es escasa, hay que mencionar el hallazgo de superficie, en el segundo, de un brazal de arquero en piedra.

En cuanto a la generalización del utilaje metálico, es elocuente el elevado número de objetos de este material (cinco) documentados en el yacimiento, que además permite suponer para los individuos enterrados en Rambla de la Alquería un elevado poder adquisitivo²⁶. Encontramos paralelismos con el citado yacimiento de Cueva Sagrada I (Lorca), con una fecha avanzada y en el que también se documenta cremación parcial, tanto por los objetos metálicos (tres punzones) entre los elementos de su espectacular ajuar²⁷, como por la presencia de materiales "exóticos" en ambos yacimientos, que pueden interpretarse como signos de prestigio social y de poder, de los que puede deducirse una cierta jerarquización social²⁸, que de admitirse que se trata de un grupo familiar²⁹, podría ser hereditaria, al localizarse elementos de prestigio en los sucesivos momentos de uso de Rambla de la Alquería.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- APARICIO PÉREZ, J. 1978: "Sima de la Pedrera (Benicull, Poliñá del Júcar) (Valencia)." *A.P.L.* XV. Valencia, págs. 69-92.
- 1995: "Orígenes de Villena". *Real Academia de Cultura Valenciana, Serie histórica* Nº 14. Valencia.
- ARRIBAS, A. y MOLINA, F. 1979a: "El poblado de Los Castillejos en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte núm. 1". *C.P.U.G.* n.º 3. Granada.
- 1979b: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la península ibérica. El poblado de los Castillejos de Montefrío (Granada)", en M. Ryan. ed. *The origins of Metallurgy in Atlantic Europe, The Stationary Office*, Dublin, págs. 7-32.
- AYALA JUAN, M.M. 1987a: "El yacimiento argárico de El Rincón de Almendricos (Lorca). Campaña de excavaciones de 1984". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas, Servicio Regional de Patrimonio Histórico*, Murcia, págs. 105-112.
- 1987b: "El cerro de las Viñas, Coy (Lorca). Campaña de excavaciones de 1984". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas, Servicio Regional de Patrimonio Histórico*, Murcia, págs. 113-129.
- 1987c: "Enterramientos calcolíticos de la Sierra de la Tercia. Lorca. Murcia. Estudio preliminar." *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 3, 1987, págs. 9-24.
- AYALA JUAN, M.M. e IDÁÑEZ, J.F. 1987: "Avance al estudio del vaso campaniforme en la Región de Murcia". *XVIII C.N.A. Canarias* 1985. Zaragoza 1987, págs. 285-300.
- BERNABEU AUBÁN, J. 1979: "Los elementos de adorno en el Eneolítico valenciano". *P.L.A.V. Saguntum* 14, Valencia, págs. 109-126.
- 1984: "El vaso campaniforme en el País Valenciano". *T.V. del S.I.P.*, 80, Valencia.
- 1986: "El Eneolítico Valenciano: ¿Horizonte cultural o cronológico? El Eneolítico en el País Valenciano. *Actas del coloquio de Alcoi. Instituto Juan Gil-Albert*. Alicante, págs. 151-164.
- CHAPMAN, R. 1991: *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la península ibérica en el marco del Mediterráneo occidental*. Ed. Crítica. Barcelona.
- EIROA GARCÍA, J.J. 1987: "Noticia preliminar de la primera campaña de excavaciones arqueológicas en el poblado de La Salud y en Cueva Sagrada I (Lorca), Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 3, 1987, págs. 53-76.
- 1990: "Datación absoluta del poblado eneolítico de La Salud y de Cueva Sagrada I (Lorca), Murcia". *Homenaje a Jerónimo Molina*. Acad. Alfonso X el Sabio. Murcia. Págs. 39-50.
- 1995: "El Cerro de las Víboras de Bagil. A la búsqueda del Bronce antiguo en Murcia". *Revista de Arqueología* Nº 165. Enero 1995, págs. 22 - 31.
- FERNÁNDEZ VEGA, A. 1988: "Cuevas de enterramiento de la Edad del Bronce en el País Valenciano". *Homenaje al prof. Gratiliano Nieto. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 11-12, 1984-1985, págs. 37-46.
- GARCÍA DEL TORO, J.R. 1980: "Cueva sepulcral eneolítica de 'Los Alcores', Caravaca de la Cruz (Murcia)". *Anales Univ. Murcia*, 37, 1-2, págs. 239-259.
- GONZÁLEZ PRATS, A. 1986: "El poblado calcolítico de les Moreres en la Sierra de Crevillente, Alicante". *El Eneolítico en el País Valenciano. Actas del coloquio de Alcoi. Instituto Juan Gil-Albert*. Alicante, págs. 89-110.
- GONZÁLEZ PRATS, A. y RUIZ SEGURA, E. 1994: "Nuevos datos sobre el poblado calcolítico de Les Moreres, Crevillente (Alicante). (Campañas 1988-1993)". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 7-8, 1991/92, págs. 17-20.
- HERNÁNDEZ CARRIÓN, E.; POZO MARTÍNEZ, I y ZAPATA CRESPO, J. 1995: "Rinconada de Olivares (Jumilla)". *VI Jornadas de Arqueología Regional. Murcia. (en prensa)*.
- IDÁÑEZ SÁNCHEZ, J.F. 1987: "Informe de excavación de urgencia realizada en la necrópolis eneolítica de Murviedro (Lorca)". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas, Servicio Regional de Patrimonio Histórico*, Murcia, págs. 93-102.
- IDÁÑEZ SÁNCHEZ, J.F. y MUÑOZ LÓPEZ, F. 1986: "Algunas semejanzas y diferencias entre el Eneolítico del País Valenciano y la Región de Murcia". *El Eneolítico en el País Valenciano. Actas del coloquio de Alcoi. Instituto Juan Gil-Albert*. Alicante, págs. 145-149.

- JARA ANDÚJAR, M.D. 1992: "La industria ósea en Murcia: objetos de adorno eneolíticos". En *Verdolay* (Revista del Museo de Murcia) nº 4, págs. 21-38.
- LILLO CARPIO, P. A. y WALKER, M.J. 1986: "Asentamientos eneolíticos del Sureste en áreas bajas". *Historia de Cartagena II*. Ed. Mediterráneo. Murcia. Págs. 176 y ss.
- LOMBA MAURANDI, J. 1993: "Los Blanquizaes de Lébor: lo colectivo y lo individual. Una revisión crítica." *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 5-6, 1989/90, págs. 69-80.
- 1994: "La cerámica pintada del Eneolítico en la Región de Murcia". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 7-8, 1991/92, págs. 35-46.
- LOMBA MAURANDI, J. y SALMERÓN JUAN, J. 1995: "El Eneolítico, los comienzos de la metalurgia". En *Historia de Cieza*, vol. I, págs. 153-183.
- LOMBA MAURANDI, J.; SALMERÓN JUAN, J. y BÁGUENA GÓMEZ, J.C. 1995: "Un nuevo enterramiento eneolítico en Murcia: Los Grajos III (Cieza)". *Rev. Arqueología*, N.º 176. Diciembre 1995, págs. 60-61.
- MARTÍ OLIVER, B. 1981: "La Cova Santa (Vallada, Valencia)". *Archivo de Prehistoria Valenciana*, XVI, págs. 159 ss.
- 1990: "Materiales neolíticos procedentes de Lorca (Murcia) en el Museo de Prehistoria de Valencia". *Homenaje a Jerónimo Molina*. Acad. Alfonso X el Sabio. Murcia, págs. 23-30.
- MARTÍ OLIVER, B. y GIL SANCHO, J. 1978: "Perlas de aletas y glóbulos del Cau Raboser (Carcaixent, Valencia). (Algunas consideraciones sobre el Eneolítico Valenciano)." *A.P.L.* XV, págs. 47-70.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C., 1988: "El Neolítico en Murcia". En *El Neolítico en España*. Ed. Cátedra, Madrid, págs. 167-169.
- MOLINA GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. 1986: "Cueva de 'Pino' - Jumilla (Murcia)". *MVRGETANA* 69, págs. 99-113.
- MOLINA GRANDE, M.A. y MOLINA GARCÍA, J. 1977: "La 'Jumillita' como desgrasante de la cerámica eneolítica local. Jumilla (Murcia)". *MVRGETANA* 47, págs. 63-81.
- MOLINA GRANDE, M.C. 1990: "La Cueva de los Tiestos (Jumilla, Murcia)". *Homenaje a Jerónimo Molina*. Acad. Alfonso X el Sabio. Murcia, págs. 51-72.
- MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. 1973: *Carta Arqueológica de Jumilla*. Diputación Provincial de Murcia. Murcia.
- 1991: *Carta Arqueológica de Jumilla. Addenda 1973-1990*. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1986: "El Eneolítico en el Sureste". *Historia de Cartagena II*. Ed. Mediterráneo. Murcia. Págs. 167-194.
- 1989: "Los caminos durante el neolítico y eneolítico". *Los Caminos de la Región de Murcia*. Consejería de Política Territorial y Obras Públicas, et al. Murcia, págs. 55-64.
- PEDRO MITJÓ, M.J., De, 1986: "Les coves d'enterrament eneolítiques: la Cova del Pic (Carcaixent, València)". *El Eneolítico en el País Valenciano. Actas del coloquio de Alcoi*. Instituto Juan Gil-Albert. Alicante, págs. 65-72.
- RUIZ SEGURA, E. 1990: *El fenómeno campaniforme en la provincia de Alicante*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Ayudas a la investigación, 1986-1987, vol. III, págs. 71-81.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M. 1989: "Los vasos de yeso en el Museo de Murcia". *Verdolay* 1, Murcia, págs. 197-200.
- SHÜLLE, W. y PELLICER, M. 1966: "El Cerro de la Virgen. Orce (Granada)". *E.A.E.* n.º 46. Madrid.
- SOLER GARCÍA, J.M. 1981: *El Eneolítico en Villena*. Valencia.
- SOLER DÍAZ, J. 1990: "Aproximación al estudio de las cuevas de enterramiento múltiple de facies calcolítica en el País Valenciano". *Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Ayudas a la investigación*, 1986-1987, vol. III, págs. 49-70.
- VICENS PETIT, J.M. 1984: "Eneolítico". *Alcoy, Prehistoria y Arqueología (cien años de investigación)*. Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, págs. 175-193.
- WALKER, M.J. 1985: "El Prado and the Southeastern Spanish Chalcolithic". *National Geographics Society Research Reports* 20, págs. 799-834.
- 1990: "El Prado de Jumilla y el problema de la Cerámica de Cestería del Eneolítico del Sureste Peninsular". *Homenaje a Jerónimo Molina*. Acad. Alfonso X el Sabio. Murcia. Págs. 73-86.
- WALKER, M.J. y LILLO CARPIO, P.A. 1983: "Excavaciones arqueológicas en el yacimiento eneolítico de El Prado, Jumilla (Murcia)". *XVI C.N.A. ZARAGOZA*, págs. 105-112.
- 1984: "Excavaciones arqueológicas en El Prado, Jumilla (Murcia). Campaña 1980". *Anales de la Universidad de Murcia*, XLII, n.º 3-4, pág. 3-36.

NOTAS

- 1 HERNÁNDEZ CARRIÓN, E.; POZO MARTÍNEZ, I y ZAPATA CRESPO, J. 1995.
- 2 A quién agradecemos la información facilitada.
- 3 Coordenadas tomadas en el Mapa Topográfico Nacional de España, hoja Nº 869-II (52 - 67), 1995. Escala 1:25.000.
- 4 En las tareas de excavación contamos con la colaboración de D. Antonio García Gil, que agradecemos.
- 5 La piedra situada mas al S del citado alineamiento estaba calzada por otra colocada directamente sobre restos óseos de la u.e. V, de forma análoga, la situada más al N, tenía sus extremos apoyados en la u.e. V y en la situada inmediatamente al S, correspondiente a la u.e. IV, respectivamente.
- 6 IDÁÑEZ SÁNCHEZ, J.F. 1985, pág. 99.
- 7 El estudio preliminar de los restos óseos, para el que hemos contado con la colaboración de D^a. Natalia Prado Bermejo, ha ido dirigido fundamentalmente a la determinación del número de individuos inhumados y cálculo del porcentaje de huesos quemados. De esta primera aproximación se desprende que, a pesar del elevado grado de fragmentación, pueden obtenerse interesantes datos antropológicos y paleopatológicos, que se hallan en estudio y de los que podemos adelantar, por ejemplo, que los cráneos femeninos 1 y 2, de la u.e. III, tienen índices cefálicos respectivos de 77 y 76.9, por lo que son clasificables como mesaticéfalos, muy próximos al límite con la dolicocefalia. El cráneo 2 tiene numerosos huesos wormianos

a lo largo de la sutura lambdaidea. Por otra parte, la mandíbula de la u.e. V presenta un osteoma, además de signos de periodontitis. También se aprecia caries en algunas piezas dentales.

- ⁸ CHAPMAN, R. 1991, pág. 254.
- ⁹ MOLINA GRANDE, M.C., 1990, pág. 58.
- ¹⁰ Yacimiento conocido tras una intervención clandestina (MOLINA GRANDE y MOLINA GARCÍA, 1991, págs. 84-85). La citada aguja de cobre e interesantes elementos de ajuar, como una cuenta de collar en piedra verde, pequeñas cuentas discoidales en varios materiales, conchas perforadas, fragmentos de espátulas sobre hueso y cerámica en yeso decorada con incisiones paralelas, son inéditos y procedentes de la terrera.
- ¹¹ LILLO CARPIO, P. A. y WALKER, M.J., 1986, pág. 184.
- ¹² MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. 1973, pág. 81.
- ¹³ Sobre el yacimiento: MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. 1973, págs. 171-172. La punta, inédita, está depositada en el Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla.
- ¹⁴ Sobre el yacimiento: MOLINA GRANDE, M.A. y MOLINA GARCÍA, J. 1977, págs. 190-191. El molde, inédito, está depositado en el Museo Municipal "Jerónimo Molina" de Jumilla.
- ¹⁵ MOLINA GRANDE, M.C., 1990.
- ¹⁶ MOLINA GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E., 1986.
- ¹⁷ En MOLINA GRANDE, M.C. y MOLINA GARCÍA, J. (1977), los autores determinan que los corpúsculos brillantes que aparecen en la cerámica proceden de la flogopita (mica magnesia-na), que en unión de otros elementos componen la roca denominada jumillita; fragmentos de esta roca se hallaron en las excavaciones en El Prado (WALKER, 1990); la lista de yacimientos donde se detecta este tipo de cerámica se amplía en MOLINA GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. pág., 1986, 111; MOLINA GRANDE y MOLINA GARCÍA 1991, pág. 26.
- ¹⁸ MOLINA GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. 1986.
- ¹⁹ APARICIO PÉREZ, J. 1995, Nº 9 de la fig. 11, pág. 33. El pie de la figura 11 debe estar cambiado, pues no se corresponde al enunciado. Se reproduce un material propio de ajuar funerario y se lee "cerámica campaniforme".
- ²⁰ JARA ANDÚJAR, M.D., 1992, fig. 2, pág. 24, núms. 45, 47, 48, 49, 55, 127, 152, 153, 154, 207, 208, 229, 230, 231 y 343.
- ²¹ JARA ANDÚJAR, M.D., 1992, fig. 2, pág. 24, n.º 128.
- ²² MARTÍ OLIVER, B. y GIL SANCHO, J., 1978, fig. 2 n.º 6, pág. 51; también reproduce este colgante J. Bernabeu, en su estudio de los objetos de adorno eneolíticos, que lo denomina "cuenta globular" (BERNABEU AUBÁN, J., 1979, fig. 5, n.º 4, pág. 118).
- ²³ MARTÍ OLIVER, B., 1981; BERNABEU AUBÁN, J. 1984, págs. 22-23, fig. 36, pág. 68.
- ²⁴ CHAPMAN, R. 1991, pág. 123.
- ²⁵ EIROA GARCÍA, J.J., 1995, pág. 30.
- ²⁶ De los yacimientos locales sólo podemos comparar los objetos metálicos de Rambla de la Alquería con la Cueva de los Tiestos (1 punzón y una punta). Hubiera sido muy interesante poder estudiar un yacimiento, del que tenemos noticias que aparecían huesos en superficie, situado en el ramblizo contiguo, aguas abajo del que es motivo de este estudio, de aspecto similar y con la misma orientación, que hoy se halla cubierto por el citado Vertedero Municipal de Escombros. El número de elementos metálicos del ajuar también resulta elevado en relación con otros yacimientos murcianos.
- ²⁷ AYALA JUAN, M.M. 1987c.
- ²⁸ EIROA GARCÍA, J.J., 1987, pág. 73.
- ²⁹ A grupos familiares pueden atribuirse enterramientos locales de reducido tamaño que suelen formar agrupaciones, como en el caso Rambla de la Alquería (ver nota 26).